

XXXIV Encuentro Arquicur. XIX Congreso
“Ciudades Vulnerables. Proyecto o Incertidumbre”

La Plata 16, 17 Y 18 De Septiembre.

Facultad De Arquitectura Y Urbanismo - Universidad Nacional De La Plata

APUNTES PARA UNA DIDÁCTICA DE LA ARQUITECTURA

AREA TEMATICA: PROYECTO ARQUITECTONICO Y URBANO
EJE TEMÁTICO: ENSEÑANZA

Alberto Sbarra, Horacio Morano, Verónica Cueto Rúa, arquitectos

Taller vertical de Arquitectura n° 1, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata. Calle 47 N° 162, ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, República Argentina.
<http://www.fau.unlp.edu.ar>. Contacto E-mail: estudiosbarra@yahoo.com.ar;
arqhoraciomorano@hotmail.com; veronicacueterua@gmail.com

Tomamos como punto de partida la idea de interrelación de tres aspectos del proyecto en el ámbito del taller vertical: primero: la práctica de la enseñanza, el diálogo, dialéctica devenida en mayéutica, en su dinámica grupal e individual; diálogo que involucra la comunicación entre docente-docente, docente- estudiante más importante, estudiante – estudiante. Segundo: la interpretación de la realidad; la hermenéutica entendida como teoría de la interpretación, instancia subjetiva, mirada crítica hacia el objeto producido por el estudiante, sus contenidos e ideas expresados en el proyecto, en función de la interpretación del problema y de la realidad del estudiante como autor del proyecto, mirada crítica, ideología, tradición e innovación. En tercer lugar, el proyecto como producto teórico superador, inédito, creado en el evento, en el tiempo y espacio del taller.¹

PALABRAS CLAVES: PRÁCTICA PROYECTUAL - INTERPRETACIÓN – CREACIÓN – DIALÉCTICA

MAYÉUTICA Y TALLERES VERTICALES

Vieja y vigente técnica de enseñanza y aprendizaje, creada durante la Democracia Griega y utilizada por Sócrates, que consistía en hacer preguntas para que una persona llegue al conocimiento a través de sus propias conclusiones y no a través de un conocimiento aprendido desde el exterior. El proceso dialéctico comenzaba con una primera etapa: la refutación como estímulo para la purificación. El “conócete a ti mismo” significa adquirir conciencia de tu fin y de tus faltas reales; la falta de conocimiento de sí mismo y de la verdad que se esconde bajo la ilusión y pretensión de sabiduría; saber que no se sabe, es decir, adquirir conciencia de los problemas y de las lagunas que escapan a la pretendida sabiduría. He ahí el primer resultado del examen y conocimiento de sí mismo: la conciencia de su ignorancia representa para el estudiante una verdadera sabiduría porque el espíritu se purifica con el error; la peor ignorancia es la que no sabe y cree saber que sabe, contra esa ignorancia tiene que desarrollarse la refutación, parte inicial de la ironía Socrática. La refutación actúa, según Sócrates, como una purificación espiritual, por eso que no llega ni debe llegar a una conclusión positiva sino a un resultado negativo que sin embargo, en tanto conciencia de un vacío interior, es preparación y estímulo para una mirada reconstructiva, tal

¹ Sbarra, Morano, Cueto Rúa. (2014) Propuesta pedagógica taller vertical de Arquitectura. FAU-UNLP.

como habría de serlo más tarde, la duda de Descartes. Así, el refutado comienza una etapa activa, se genera una duda metódica.²

Después de la refutación comienza la segunda etapa del método Socrático: la Mayéutica o el Arte del Alumbramiento, potencia espiritual que se convierte en acto. Hay un saber congénito, un saber en potencia, que a través de la refutación, más la Mayéutica se transforma en un producto, en un proyecto de arquitectura.

Ernesto Sábato, en Apologías y Rechazos³ rescata la mayéutica y dice: *“El ser humano aprende en la medida en que participa en el descubrimiento y la invención. Debe tener libertad para opinar, para equivocarse, para rectificarse, para ensayar métodos y caminos. Etimológicamente educar significa desarrollar, llevar hacia afuera lo que aún está en germen, realizar lo que sólo existe en potencia”*. Esta labor de partero del conocimiento, pocas veces se lleva a cabo y es el centro de todos los males de cualquier sistema educativo, concluye Sábato.

La Mayéutica tiene como origen una primera pregunta formulada con suspicacia, sabiduría y a veces con ironía. A partir de una primera respuesta del estudiante, el docente deberá repreguntar y establecer una dialéctica pro activa y constructiva. Podríamos decir que un buen docente es el que sabe hacer la *pregunta indicada*, la que va a poner en movimiento el sistema dialéctico que tiene una doble función: aprendizaje y la realización del proyecto de arquitectura.

La Mayéutica emplea el *Diálogo* como instrumento didáctico para llegar al conocimiento.

El educador brasileño Paulo Freire le otorga un gran valor a la mayéutica en su trabajo *Pedagogía del oprimido*⁴, donde propone una educación liberadora, neo-socrática, donde el diálogo es un encuentro entre dos hombres mediatizado por el mundo.

La Mayéutica parte de la idea que la solución existe en potencia en el interior de cada estudiante y es el trabajo de cada docente sacar esta solución a la luz, de ahí el nombre: dar a luz, nacer, en nuestra disciplina, y ayudar a crear el proyecto.

La Mayéutica nos muestra la necesidad de formular la pregunta liberadora que ponga en funcionamiento el proceso creativo. Esta pregunta no tiene que ir directamente al objeto como si se tratara de un examen, no se trata de preguntar por el *Ente*, sino por el *Ser*, en términos de superación crítica.

Aristóteles distingue la lógica demostrativa de la dialéctica.⁵ La dialéctica parte de lo probable y es un arte de la discusión, de diferentes opiniones; es en efecto útil para la ciencia, valiosa para plantear las respuestas contrarias pero sensatas a una misma cuestión, pero luego distingue la dialéctica del conocimiento necesario para acceder a lo verdadero; necesita luego de la lógica, de la demostración del rigor del formalismo, para que los silogismos surgidos de la gimnasia dialéctica surjan como verdaderos conceptos y sean luego posible de ser definidos (en el caso de nuestra disciplina, la construcción y explicación del proyecto).

Según Aristóteles, el concepto puede ser distinguido de la definición. El concepto es la esencia de una cosa; en el pensamiento se forma por mecanismo psicológico, a partir de las experiencias sensibles acumuladas, es la esencia de una cosa en el pensamiento. La definición implica poder explicar el concepto; es esencialmente un discurso; en el caso del proyecto una teoría con forma, un pensamiento expresado en un objeto, materia que en potencia será un espacio nuevo transformador de un sector de la realidad.

Se podría asociar la idea de *concepto* al partido, a la idea general del estudiante y a la *definición* como el armado, el diseño, lo que explica y hace construible ese concepto. El pasaje de lo abstracto, inconmensurable, al mundo de lo material, de lo conmensurable, en

² Sócrates, Rodolfo Mondolfo (1996) Ed. Universidad de Buenos Aires.

³ Sábato, E. Apologías y Rechazos. (2003) Editorial Seix Barral.

⁴ Freire, P. (1975) Pedagogía del oprimido. Editorial Siglo XXI.

⁵ Brun, J. (1992) Aristóteles y el Liceo. Editorial Paidós Ibérica.

términos de Louis Kahn⁶, por eso es necesario comprender que las preguntas deberán apuntar al *concepto* del proyecto y no a la *definición*; por el ser y no por la cosa en sí, que surgirá por práctica, prueba y error e interpretación lógica.

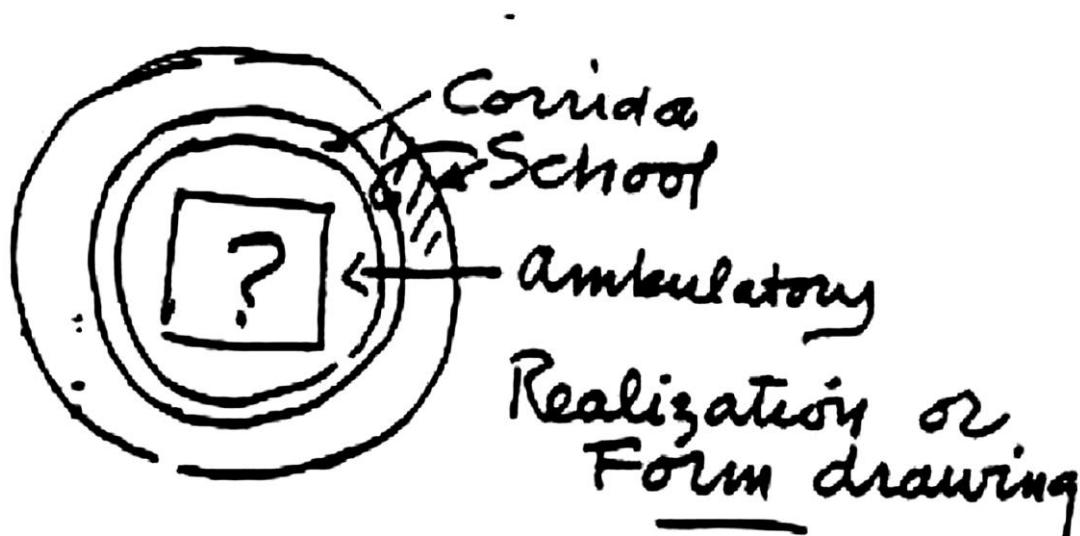


Figura 1 Louis Kahn, dibujo inicial sobre la intención de forma del Templo Unitario.

En el otro extremo de la aventura del pensamiento, Martín Heidegger vuelve con el problema de la búsqueda de la *pregunta*. En *El Ser y el Tiempo*⁷ afirma que hay que volver a reformular la pregunta que interroga por el *sentido del ser* y no cualquier pregunta, sino la *pregunta* señalada que “todo preguntar es un buscar y todo buscar tiene su dirección previa que viene de lo buscado; preguntar es buscar, conocer como es un ente, una cosa”. En el caso nuestro el proyecto, la idea, todo preguntar por, es de algún modo preguntar A.

En la pregunta que se investiga, deberá surgir un hilo conductor que concatene y deje ver a través la luz, un acercamiento a la solución.

Louis Kahn preguntándose *¿qué quiere ser el edificio?, ¿qué quiere ser el ladrillo?* integra enseñanza y modo de proyectar como un único proceso. Las mismas preguntas a las que sus diseños intentan dar respuestas, son las que le realizaba a sus alumnos de Yale.

Por el mismo tiempo pero desde Italia, Giancarlo De Carlo⁸, esquivando cualquier aspiración metafísica, utiliza la pregunta como herramienta proyectual pero el destinatario y el que deberá trabajar arduo en el proyecto es el usuario, el comitente, ya que su participación se interrelaciona con la forma final del proyecto.

En el año 2001 el concurso urbano para la reconversión del área Mataderos Lugano, en la ciudad de Buenos Aires, tuvo sus bases redactadas con participación de los Centros de Gestión y Participación de las comunas; donde los temas y los programas fueron generados a través de sucesivas preguntas y respuestas entre comitente y usuario.⁹

Esta práctica dialógica es inherente en todo buen proyecto, explica Edgar Morín¹⁰.

En el taller vertical, al existir solamente de manera hipotética, comitente y usuario, se deberá suplir con más diálogo, con más interacción; con la sola opinión nominal del docente no alcanza y estaríamos cometiendo un error pedagógico y conceptual-disciplinar.

⁶ Kahn, L. (2004) Forma y Diseño. Ediciones Nueva Visión.

⁷ Heidegger, M. (1998) El ser y el tiempo. Editorial Universitaria.

⁸ De Carlo, Giancarlo Spazio e Società, Architettura e libertà. Simposio homenaje a la revista 2005.

⁹ Germani, R. (2013) 47 al fondo, curado por V. Cueto Rúa. Concurso Nacional de Ideas y Anteproyectos 1er premio ideas urbanistas para Mataderos- Lugano en la CABA.

¹⁰ Morín, E. (1995) Introducción al pensamiento científico. Editorial Cedisa, España.

Técnicas teatrales, juegos de roles, un usuario y / o comitente hipotético, deberían generar el ámbito teórico del proyecto de arquitectura.¹¹

Podríamos llegar a un ideal de participación docente – estudiantes, en el que cada proyecto se realizara por la totalidad de la comisión activamente, en donde uno sería el autor y los restantes veinticuatro estudiantes, serían los colaboradores, de manera que un alumno realiza su proyecto pero el conocimiento y la práctica teórica sobre veinticuatro proyectos más. Ello permitiría que, además de realizar dieciocho proyectos en su carrera, estaría participando en más de 300, aumentando la calidad e intensidad del aprendizaje del proyecto. Cada alumno tendría que realizar también un conocimiento crítico de los trabajos de sus compañeros, esa crítica también sería parte de la entrega.

Creemos que la práctica que se realiza dentro del taller vertical de arquitectura deberá ser apoyada por todas las materias del plan de estudios. El proyecto que se realiza dentro del marco del taller vertical deberá indefectiblemente ser el ancla en que el alumno desarrolle conocimientos que, dentro del mismo, no alcanza a profundizar.

La libertad estaría implícita en el diálogo permanente entre el proyecto, alumno, el estudiante y la estructura pedagógica de la facultad; el proyecto del alumno es la guía del programa de la carrera y esta práctica es compatible con el plan de estudios vigente simplemente es que se tiene que implementar de otra forma. De esta manera se simplificarían en sentido positivo, energías y recursos, sería más efectiva y económica la adquisición de conocimientos de los futuros profesionales.

LA INTERPRETACION

Si la Mayéutica es el arte de preguntar, dialogar, la Hermenéutica es el de la interpretación, tanto subjetiva, que tiene que ver con cada punto de vista de cada uno como la objetiva, las ideologías, las teorías, el sentido común, que cada vez es menos común. En el diálogo antes expuesto se verá indefectiblemente atravesado por el problema de la interpretación, que es comunicación, expresión, entendimiento, semántica.

A nuestro viejo amigo Sócrates lo desterraron por preguntón, por salirse del plan quizás haya sido el primer exiliado de la cultura occidental, por poner en crisis la interpretación oficial de la realidad. Si no puedo preguntar no puedo respirar, prefiero tomar la cicuta. Quizás que hay demostrado, según el Fedón de Platón¹² que un esclavo era capaz a partir de la Mayéutica de comprender el Teorema de Pitágoras, fue demasiado para la época.

El arquitecto con su obra interpreta el mundo, el estudiante en el taller vertical está recreando una unidad entre la realidad, que es el campo concreto en que desarrolla su trabajo y su interpretación ideológica de transformación de esa realidad. Indefectiblemente contaminados por estas interpretaciones, interpretaciones que irán cambiando en la dinámica de los diálogos.

El dibujo, el objeto producido es el testigo de estos diálogos e interpretaciones, va naciendo hasta tomar autonomía, entonces pasamos a ser dominados por el cuerpo del proyecto. Nosología, el proyecto toma cuerpo y es una realidad ineludible, porque es producto de los trabajos y los días y nada puede hacer que vuelva atrás; el proyecto es el tirano, manda al docente y al estudiante, no hay vuelta atrás.

Decía Nietzsche en *Ocaso de Los ídolos* acerca del método dialéctico, o sea, de la refutación más Mayéutica *“con Sócrates el gusto Griego se vuelve hacia la Dialéctica ¿qué es lo que sucede aquí realmente?, ante todo, que queda aquí vencido un gusto aristocrático. Con la Dialéctica quien impera es la chusma, las cosas y los hombres honrados no van inhibiendo sus razones así. El dialéctico es una especie de payaso, la gente se ríe de él.”*¹³

¹¹ Serrano, R. (2004) Nueva tesis sobre Stanislavski. Fundamentos para una teoría pedagógica. Editorial Atuel.

¹² Platón, Obras completas de Platón, Fedón o el alma. Diálogo platónico que se ambienta en los últimos momentos de Sócrates.

¹³ Nietzsche, F. (1998) El ocaso de los ídolos, o como se filosofa a los martillazos. Editorial Tusquets.

“¿Es la ironía Socrática una manifestación de rebeldía de resentimiento plebeyo, el dialéctico tiene en sus manos un instrumento implacable. Con él puede ejercer la tiranía al que vence le deja en entredicho, porque obliga a su adversario a tener que probar que no es un idiota. Enfurece a los demás y a la vez le niega toda ayuda”, decía Nietzsche sobre Sócrates y la Mayéutica en el Ocaso de los ídolos.

Es necesario preguntar, tomar examen, violentar, si podemos interpretar el objeto, el dibujo, las formas. ¿No tienen la suficiente autonomía? Razón objetiva, consensuada, versus razón subjetiva; la fuerza del poder, ganaría siempre el más poderoso... “bueno, a mí no me parece dijo el estudiante pero el ayudante me dijo que esto es mejor así”... en la interpretación desde un poder superior es la verdad en el juego subjetivo.

Retomamos lo anterior, si son 25 los que en cierta manera acuerdan, estaríamos validando en conjunto una decisión. Podríamos crear verdaderos 25 proyectos diferentes pero todos podríamos coincidir en su interpretación crítica.

De la interpretación crítica de la situación del arquitecto, desde su relación con su tiempo y su espacio donde genera sus obras, surgen las decisiones proyectuales que generan el carácter de los objetos producidos. Clorindo Testa en el Banco de Londres y la Biblioteca Nacional, está empapado del clima de optimismo que imperaba en esa época, que difiere drásticamente con la ironía nihilista de toda la producción de su última etapa.

Lo mismo pasó con Le Corbusier¹⁴ que pasa del fanatismo religioso por la máquina a los ladrillos, bóvedas y morir en una humilde cabaña de madera. De la interpretación del mundo del ser ahí, surge el dato, la guía para la forma del proyecto, es posible en función de una arquitectura de excelencia violentar la interpretación de la realidad que se va formando el estudiante. Tenemos que tenerla suficiente seguridad para aceptar y defender la diferencia. El arte hace tiempo que no persigue la belleza, lo que busca es la *verdad*.

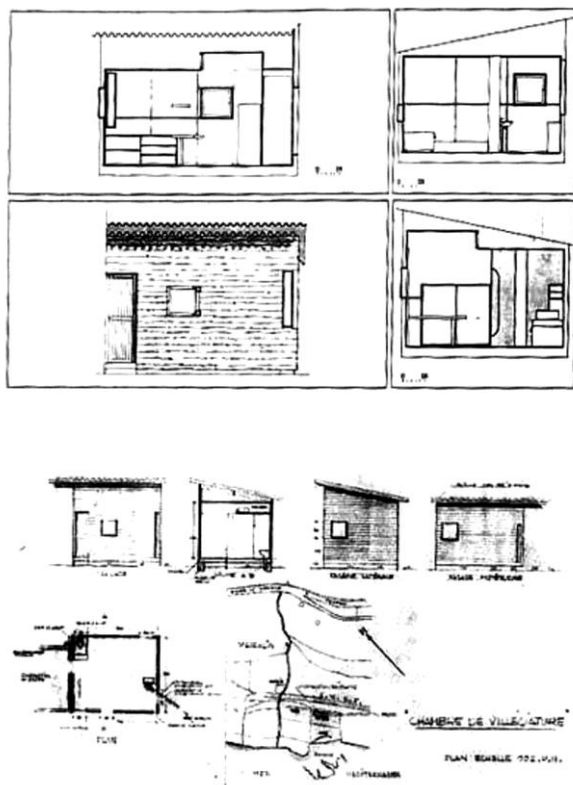


Figura 2 Le Corbusier. Dibujos originales del Cabañón en Cap Martin. Fuente: Fundación Le Corbusier.

¹⁴ Obras completas, le Corbusier.

Toda interpretación se origina en una imagen. Esa respuesta intelectual al estímulo que una imagen nos sugiere. Sartre, en su Ensayo sobre la imaginación, considera a la imagen de un *objeto* como otro *objeto*, pero "de menor cuantía" que lo que representa; la relación entre imagen y pensamiento deberá ser un tema a discutir entre los diálogos de las correcciones, en términos de Sartre¹⁵ Hiato entre imagen e idea. La idea de metáfora como una posibilidad de interpretación del problema es también planteada como una visión poética del proyecto, como disparador inicial de la idea, inspirador de la idea del alumno y sería tarea del trabajo del taller y del diseño, transformar esa metáfora inicial, decodificarla en elementos propios de la disciplina. La metáfora es entendida como una interpretación poética y como idea fuerza del proyecto. Podría, entenderse como una idea provisoria que a medida que el diseño se hace cada vez más preciso va desapareciendo.

Desde otro punto de vista pero también como certeza provisoria, desde la heurística-método que utilizan los científicos- cuando toman prestada una hipótesis provisoria hasta darle forma a la propia, los métodos usados por la academia, tomando provisoriamente tipos conocidos o arquetipos, hasta que la idea clara y distinta tome forma.¹⁶

Sin lugar a dudas el resultado de la forma final de los proyectos serían distintos y eso tendría que estar ya influenciado por una teoría que involucre conceptos generales de la disciplina, de carácter netamente ideológicos, que dependerán de las líneas que marcan las propuestas pedagógicas de cada taller.

Si acordamos que la interpretación del proyecto es también un aprendizaje y construcción teórica es, en definitiva, *conocimiento* y deberíamos preguntarnos sobre sus condicionantes. Edgar Morín establece que el conocimiento navega entre dos campos: el *error* y la *ilusión*¹⁷. Ninguno de nosotros ni alumnos, ni docentes, ni grandes maestros, escaparon en algún momento de su creación de estos dos conceptos. Toda decisión estará siempre amenazada por el error y la ilusión.

No hay una verdad, sólo interpretaciones, base teórica del pensamiento débil. El filósofo italiano Gianni Vattimo¹⁸ nos da la estructura conceptual para poder afirmar que para un mismo problema puede haber más de una solución y todas son válidas. Son distintos puntos de vista todos válidos.

La diferencia entre *saber* y *comprender*, es desarrollada por Martínez de Estrada¹⁹, en su ensayo sobre el pensamiento de Nietzsche, problema muy cercano al trabajo de práctica del proyecto dentro del taller. Para Ezequiel Martínez de Estrada, el *saber* nos da seguridad, se usa la razón, se puede estudiar, adquirir las materias técnicas, el saber objetivo pero no alcanza para *comprender*, que se basa en la intuición. Para ello es necesario indagar en la religión, la pintura, la música, el arte, en el ámbito del taller; es el *comprender* más que el *saber* lo que el objeto producido deberá expresar. En este concepto se deberán orientar los resultados

LA CREACIÓN

Todo aprendizaje es inherente a la creación de conocimiento. En el acto creativo el alumno está creando su propio saber, es una invención, generar de la nada un objeto que lo condicionará a él y al resto de sus compañeros en el debate teórico- Práctico

Paul Klee²⁰ en su teoría del arte moderno consideraba a la fuerza creadora como parte de una materia que interviene con su presencia en la realidad que se expresa a través de los objetos, transformada en el espíritu de los productos creados. Esta fuerza creadora también es un misterio, es un misterio que cada alumno lleva escondido, es pura potencia, pura energía latente. La creación del proyecto es producto último del esfuerzo creativo del

¹⁵ Sartre, J. P. (2006) La imaginación. Edhasa.

¹⁶ Descartes, R. (1987) El discurso del método. Editorial Tecnos, Madrid,

¹⁷ Morin, E. (1995) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Editorial Santillana,

¹⁸ Vattimo, G. (1994) El fin de la modernidad. Editorial Gedisa. 4ª ed., Barcelona,

¹⁹ Martínez de Estrada, E. (2005) Nietzsche, un filósofo dionisiaco. Editorial caja negra.

²⁰ Klee, P. (2007) Para una teoría del arte moderno. Editorial Cactus.

alumno, es en última una construcción propia, es el poder de la voluntad, de traspasar el umbral, de organizar espacialmente el tema, de generar su propio objeto de conocimiento, su historia, y estructurar teóricamente, en cierta manera su identidad,

La mediación, fusión entre naturaleza, tanto física como psicológica, que obra en todo proceso creativo deberá ser inducida hacia la creación de un objeto de estudio. El proyecto, pero a su vez en nuestro rol de formadores de ciudadanos, de futuros profesionales, nos media la formación de un sujeto, el futuro *arquitecto*. Esta dimensión ética del arquitecto, que desarrollando los aspectos funcionales, la generación de nuevos usos, de maneras superadoras de habitar, como la génesis de la idea a desarrollar, estas nuevas y superadoras maneras de estar en el mundo, abarcan aspectos de la fenomenología de la percepción e intencionalidad, como punto de inicio de la idea.

Se plantea trabajar con los aspectos de la psicología de la forma, en definitiva con la naturaleza psíquica antes que con la física. Sin lugar a dudas los aportes y descubrimientos en el campo de la percepción, el estudio de Brentano, pasando por Husserl, hasta Merleau Ponty, serían de sumo interés para desarrollar una teoría de una didáctica que se profundice en este sentido.

En muchos casos es difícil, casi imposible, separar la imagen del sujeto alumno y la de su objeto producido en el proyecto; hay un punto del desarrollo del proceso creativo, que el objeto creado toma cuerpo, toma protagonismo, dejando al sujeto del conocimiento de lado. Creemos que cualquier apunte para una didáctica del proyecto de Arquitectura deberá incorporar esta problemática: la interferencia que crea en todo momento del proceso la presencia de ese objeto, que es la *forma*, la imagen del pensamiento y hacer del alumno. Con referencia a esta problemática, que es la de la relación *objeto-sujeto*, la deberíamos llevar hacia una dimensión que involucre también binomios como Naturaleza-abstracción, crudo-cocido,²¹ blando-duro y la relación creativa que se establecerá entre el alumno creador, arquitecto con su objeto y con su *docente* que no es más, en términos de Sócrates, que el Partero de esa criatura que es el proyecto.



Figura 3 Taller vertical de Arquitectura N° 1 Sbarra Morano Cueto Rúa. Fotos varias. Fuente: los autores.

Esta dialéctica entre pensamiento abstracto y objeto producido que es la problemática de una simple corrección de arquitectura²² génesis del pensamiento desarrollado por Kant y luego cerrado como sistema con la dialéctica idealista hegeliana y el materialismo dialéctico marxista, es el punto de inicio del fundamento epistemológico de la *modernidad*.

El objeto creado por la fuerza del espíritu toma presencia y autonomía en el poder de su forma. La imagen y su presencia nos condiciona, el espíritu creativo lo vuelve a transformar, el objeto se transforma. En términos de Hegel no hay nada más que reprochar, es el *devenir*

²¹ Levi Strauss, C. (1968) *Mitológicas I lo crudo y lo cocido*. Fondo de Cultura Económica. México.

²² Sbarra – Morano - Cueto Rúa (2014) *Propuesta pedagógica taller vertical de Arquitectura*. FAU/UNLP.

natural de la historia, de la situación de los objetos creados y su influencia en nuestra realidad cotidiana, el resto lo producirá la historia.

El proyecto como síntesis necesita de la unidad de todos los saberes del plan de estudios vigente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Si partimos de la noción que todas las áreas académicas se verán resueltas luego en el proyecto, su manera de aprenderlas y de producirlas no puede ser diferente a la práctica proyectual, sin excepción de temas ni escalas. En definitiva, debiéramos lograr una didáctica de la arquitectura que sea común y que integre la totalidad de las áreas; una especie de *taller total*, en donde el plano del estudiante es el espacio integrador, aunque el taller total se realice en diferentes aulas, horarios y cátedras.

Al definir la manera de producir el conocimiento, de generar los objetos, entregas, textos, monografías, estaríamos definiendo simultáneamente una idea teórica que defina el quehacer de la práctica. Ciudad, tecnología, usos, programas, producción del espacio.

EL METODO DE ENSEÑANZA IMPLICA EL CONCEPTO DE LA DISCIPLINA

Se podría afirmar irónicamente, que si se enseña el proyecto por un lado, la estructura por otro, las instalaciones, los materiales y los detalles, estaríamos armando una especie de quimera, un monstruo; ahora bien, si todos sabemos cómo es una obra unitariamente concebida y construida ¿porqué entonces, no definimos una mala arquitectura desde la manera de enseñarla?

BIBLIOGRAFÍA

- Brun, J. (1992) Aristóteles y el Liceo. Madrid. Editorial Paidós Ibérica.
- De Carlo, Giancarlo Spazio e Società, Architettura e libertà. Roma. Simposio homenaje a la revista 2005.
- Descartes, R. (1987) El discurso del método. Madrid, Editorial Tecnos,
- Freire, P. (1975) Pedagogía del oprimido. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI.
- Germani, R. (2013) 47 al fondo, curado por V. Cueto Rúa. Concurso Nacional de Ideas y Anteproyectos 1er premio ideas urbanistas para Mataderos- Lugano en la CABA. La Plata. FAU-UNLP.
- Kahn, L. (2004) Forma y Diseño. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Heidegger, M. (1998) El ser y el tiempo. Santiago de Chile. Editorial Universitaria.
- Klee, P. (2007) Para una teoría del arte moderno. Buenos Aires. Editorial Cactus.
- Le Corbusier (1973) Obras completas. Zurich. Les Editions d'Architecture Artemis.
- Levi Strauss, C. (1968) Mitológicas I lo crudo y lo cocido. México. Fondo de Cultura Económica.
- Martínez de Estrada, E. (2005) Nietzsche, un filósofo dionisiaco. Buenos Aires. Editorial caja negra.
- Morín, E. (1995) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Buenos Aires. Editorial Santillana.
- Nietzsche, F. (1998) El ocaso de los ídolos, o como se filosofa a los martillazos. Buenos Aires. Editorial Tusquets.
- Platón, Obras completas de Platón, Fedón o el alma. (1871) Diálogo platónico que se ambienta en los últimos momentos de Sócrates. Madrid. Edición de Patricio de Azcárate, tomo 5.
- Sartre, J. P. (2006) La imaginación. Buenos Aires. Editorial Edhasa.
- Sbarra – Morano - Cueto Rúa (2014) Propuesta pedagógica taller vertical de Arquitectura. La Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP.
- Serrano, R. (2004) Nueva tesis sobre Stanislavski. Fundamentos para una teoría pedagógica. Buenos Aires. Editorial Atuel.
- Vattimo, G. (1994) El fin de la modernidad. Barcelona. Editorial Gedisa. 4ª ed.

